

Revista Historia de Atacama



REVISTA HISTORIA ATACAMA

Revista Historia de Atacama

ISSN 2957-0821

Francisco “Campito” Campos: memoria, oficio y servicio comunitario en Chañaral, Atacama.

Omar Vicencio-Campos¹

Museo Seminario Valparaíso (MSV), Seminario San Rafael, Santa Elena 74, Valparaíso

Resumen

Esta nota aborda la trayectoria de Francisco Campos Alaniz, conocido afectuosamente como “Campito”, figura recordada por generaciones de habitantes de Chañaral por su labor como auxiliar de farmacia y su cercanía con la comunidad. A partir de testimonios, fotografías y antecedentes conservados en la memoria local, se reconstruyen aspectos de su trabajo en la Farmacia Andrade y de su vocación de servicio. Su historia permite valorar el papel de los oficios y de las experiencias cotidianas en la construcción de la memoria social y el patrimonio inmaterial de Chañaral.

Palabras clave: Chañaral; Atacama; memoria local; patrimonio inmaterial; Farmacia Andrade.

Introducción

La microhistoria y el patrimonio inmaterial de las comunidades nortinas no se construyen solo a través de grandes hitos industriales o figuras políticas. Se tejen, sobre todo, en la cotidianidad del barrio, en el comercio tradicional y en aquellos personajes entrañables que llegan a transformarse en referentes de la vida comunitaria. En el puerto de Chañaral, a unos 160 km al norte de la ciudad de Copiapó, uno de los nombres que permanece arraigado en la memoria de generaciones de chañaralinos es el

de Francisco Campos Alaniz, conocido por todos como “Campito” (Fig. 1). Su vida transcurrió durante décadas detrás del mostrador de la farmacia, donde quienes lo conocieron destacan su trato cercano. John Silva, concejal de Chañaral, recuerda que Campito atendía siempre con una sonrisa (J. Silva, comunicación personal, 17 de enero de 2026). Su trayectoria representa una época en que el oficio de asistente o auxiliar de farmacia podía constituir, sobre todo en localidades con alto grado de aislamiento, una forma cotidiana de servicio a la comunidad.



Fig. 1. Francisco Campos Alaniz en la plaza de Chañaral. / Fuente: Nelson Olave, comunicación personal

El escenario histórico: de la calle San Martín a la calle Merino Jarpa

La trayectoria de “Campito” en Chañaral estuvo estrechamente ligada al oficio de auxiliar de farmacia. Durante más de 30 años se desempeñó en la conocida Farmacia Andrade. Según Mariela Campos, hija de Francisco Campos, el establecimiento funcionó anteriormente en la casona Carrasco, en la intersección de las calles San Martín y Las Heras (comunicación personal, 17 de enero de 2026) (Fig. 2). De acuerdo con la memoria local, durante años este establecimiento constituyó uno de los principales referentes farmacéuticos de la ciudad. Más tarde, la farmacia se trasladó a la calle Merino Jarpa, donde permaneció durante sus últimos años de funcionamiento. A lo largo de esas décadas, Francisco Campos consolidó una relación cercana con quienes acudían al establecimiento, transformándose en una figura



reconocida por la comunidad chañaralina.

Fig. 2. A) Vista general de la calle San Martín en 1972. La flecha roja indica la ubicación de la Casa Carrasco. B) Vista general de la casona durante el período en que albergó la Farmacia Andrade. C) Período de desocupación y puesta en venta. D) Estado actual del inmueble que antiguamente albergó la Farmacia Andrade. Fuentes: Omar Monroy, comunicación personal; Museo Regional de Atacama; Municipalidad de Chañaral.

Campito, el “médico del pueblo”

En un contexto marcado por el aislamiento geográfico y por una disponibilidad de atención médica más limitada que la existente en los grandes centros urbanos. Para muchos vecinos la figura de “Campito” trascendió, su labor como auxiliar de farmacia. Con el paso de los años, la experiencia cotidiana adquirida detrás del mostrador (Fig. 3) hizo que numerosas personas acudieran a él para solicitar orientación frente a dolencias menores o consultar sobre medicamentos. Esta cercanía llevó a que algunos chañaralinos lo recordaran afectuosamente como el “médico del pueblo”, una denominación popular que expresa el lugar que llegó a ocupar dentro de la comunidad, sin implicar una condición profesional. Sin embargo, lo que más perduró en el recuerdo de quienes lo conocieron fue su calidad humana. Campito se daba el tiempo de buscar medicamentos genéricos o alternativas más económicas, procurando que quienes acudían a la Farmacia Andrade pudieran acceder a una solución acorde con sus posibilidades. También se recuerdan ocasiones en que vecinos acudieron a solicitar su ayuda fuera del horario

habitual. Sin importar la hora o el día, Campito procuraba orientar y ayudar a quien lo necesitara. Estos recuerdos, conservados por antiguos habitantes de Chañaral, constituyen una parte fundamental de la memoria asociada a su figura y permiten comprender por qué su nombre continúa vinculado al servicio y a la cercanía con la comunidad. Durante sus últimos años de residencia en Copiapó, trabajó en Farmacias Farah, donde era reconocido por numerosas personas provenientes de Chañaral. Ya jubilado, en 2020 y en plena pandemia de COVID-19, Campito decidió volver a trabajar, motivado por el deseo de seguir ayudando. Su compromiso con el servicio a la comunidad se mantuvo incluso después de su jubilación y se extendió también a la ciudad de Copiapó.



Fig. 3. Francisco Campos Alaniz en el mostrador de la Farmacia Andrade / Fuentes: Patrimonio Fotográfico de Chañaral; Mariela Campos, comunicación personal.

Conclusión y rescate patrimonial

El fallecimiento de Campito, ocurrido el 7 de enero de 2026 en el Hospital de Copiapó, generó muestras espontáneas de pesar entre antiguos habitantes de Chañaral, quienes evocaron su labor y compartieron recuerdos de su vida cotidiana. Ante la ausencia de una biografía institucional que reúna su trayectoria, las vivencias, fotografías y testimonios conservados por la propia comunidad adquieren especial importancia para reconstruir su historia. Rescatar la memoria de Francisco Campos Alaniz permite, a su vez, reconstruir una parte de la historia social de Chañaral y de los oficios que acompañaron la vida diaria de sus habitantes durante buena parte del siglo XX. Su recuerdo muestra que el patrimonio de una comunidad no se conserva únicamente en edificios, documentos o grandes acontecimientos, sino también en las experiencias cotidianas y en las personas que, mediante su oficio, su cercanía y un consejo oportuno, acompañaron y ayudaron a varias generaciones de chañaralinos.

Agradecimientos

Se agradece a Omar Monroy por sus comentarios, que ayudaron a mejorar este manuscrito y a Marilyn Vicencio por sus correcciones.

Referencias y fuentes orales

Casa Carrasco. (2026). Ruta histórica Chañaral, Municipalidad de Chañaral.

Campos, M. (17 de enero de 2026). Comunicación personal.

Olave, N. (5 de enero de 2026). Comunicación personal.

Panorámicas del desarrollo minero e industrial de Chañaral en el siglo XX. (2026). Museo Regional de Atacama.

Patrimonio Fotográfico de Chañaral. (2026)
<https://www.facebook.com/patrimoniofotograficodechanaral>

Silva, J. (17 de enero de 2026). Comunicación personal.